

La Virgen de la Peña

No es casualidad, no. Arriba, en lo más alto y áspero de la montaña, está la Virgen, la aparecida. Nuestra Señora la Virgen de la Peña. Ella, la Madre, así lo quiso. De éste y de otros peculiares detalles, tenemos noticia por el testimonio escrito más antiguo que se conserva, debido a la pluma del P. Alberto Faci en su libro «Aragón, Reyno de Cristo», publicado en 1739.

Un 14 de julio, no se sabe el año —aunque por los restos entre el 600-1000— la Virgen se apareció a una pastora de Berge. Estaba sobre una peña, de ahí su advocación. Desde entonces se ha venerado a María en esta ermita ininterrumpidamente por los berginos y por los cristianos de los pueblos de alrededor. Antiguamente peregrinaban a la Virgen de la Peña: Alcorisa, Molinos, Seno, Los Olmos, Dos Torres. En la actualidad siguen esta romería tradicional los cristianos de Seno y de Los Olmos.

En agosto de 1936, con ocasión de la guerra civil, la ermita fue saqueada, deshechos los altares y la imagen de la Virgen ultrajada. No terminaron aquí los sucesos. El 28 de diciembre de 1937 se desprendió una gran roca que arrasó por completo la fábrica de la ermita.

Nada de todo esto consiguió que los berginos abdicaran de su devoción. En 1951 levantaron de nuevo la ermita y desde entonces se han volcado. Han arreglado el camino, los accesos a la ermita han sido convertidos en un jardín. En los últimos años han protagonizado un esfuerzo colosal: pavimentación y pintura de la ermita; campanario y «mirador»; comedor, llamado de Seno, con capacidad para más de doscientas personas sentadas; cocina, dotada con un gran asador, chimenea y fregadero con agua corriente; otro comedor, con capacidad para cincuenta personas, dotado con chimeneas y puesto con un gusto exquisito; agua corriente; aseos para señoras y caballeros; y en este año de 1988, luz eléctrica en todos los edificios y entorno. Una maravilla. Porque todo esto, que supone **millones de pesetas**, ha sido realizado con el amor, la fe y las manos de los berginos, encabezados por los componentes de la Junta de la Virgen, que están dedicados en cuerpo y alma al servicio de Nuestra Señora de la Peña.

Francisco DOMINGO

